

CONFERENCIA

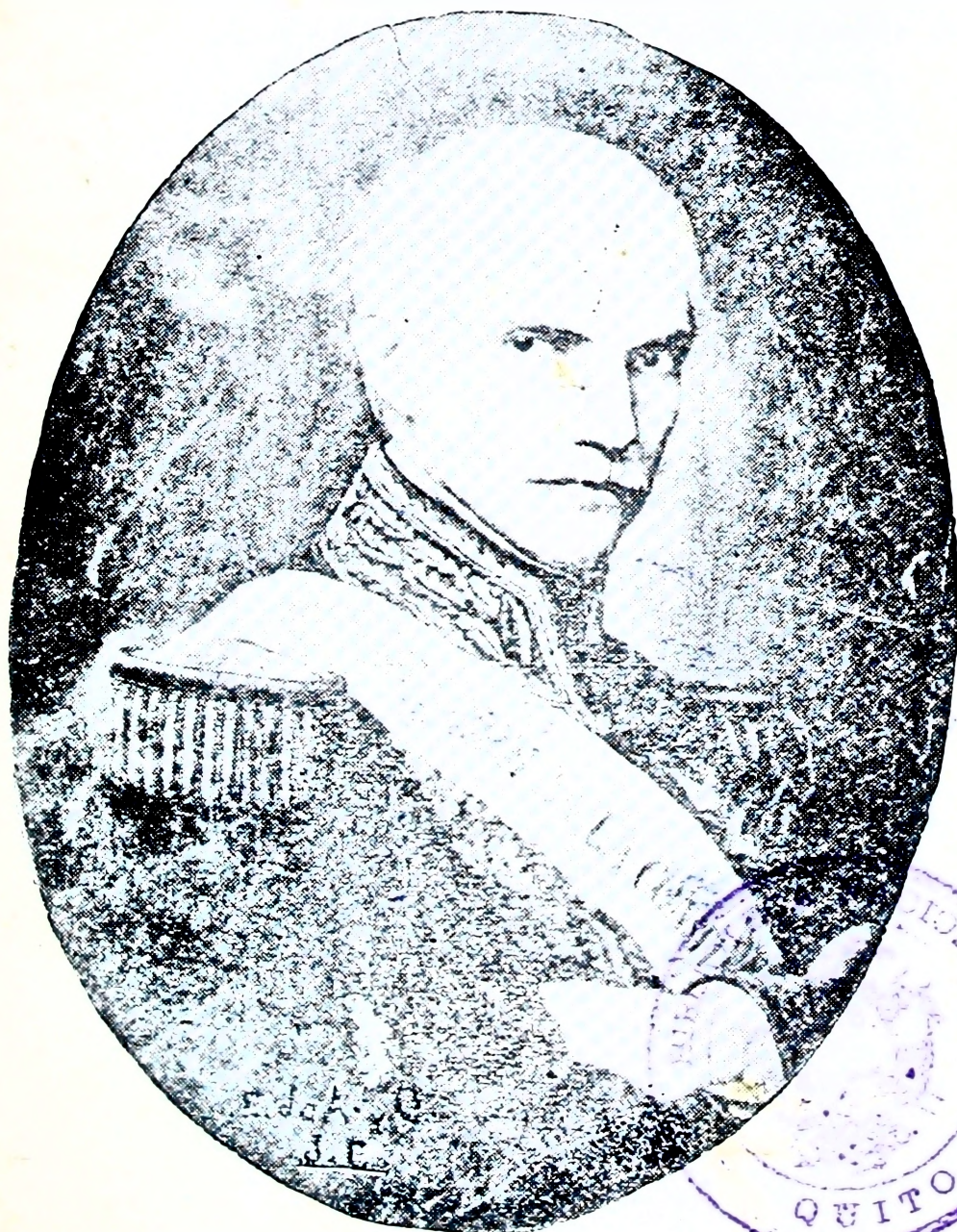
PRONUNCIADA POR EL

Sr. Dn. José María Coronel

EN EL COMITÉ DE OBREROS DE LA ARTÍSTICA

PRO-GARCIA MORENO

CON MOTIVO DE SU INSTALACIÓN



Señor Presidente del Comité Pro-García Moreno.

Señores:

Halagadora y honrosísima es para mí la misión que me he impuesto al presentar ante vuestro elevado criterio al «Grande Hombre» al que sienten nuestros corazones antes que su nombre sea por nuestros labios pronunciado. al inimitable héroe, al inolvidable mártir, al Doctor egregio Don Gabriel García Moreno; pero ante todo, séame primeramente permitido solicitar benignidad e indulgencia por mi incapacidad manifiesta al pretender esbozar a grandes rasgos al hombre más eminente de nuestra historia bajo tres distintos puntos de vista:

- 1º) Como «Presidente modelo»;
- 2º) Como «Político»;
- 3º) Como «Católico práctico».

Al atreverme a tan árdua labor, lo hago únicamente impulsado por la admiración que siento por una de nuestras glorias nacionales ante cuya memoria se descubren reverentes los más grandes talentos de la vieja Europa.

Facil parece mi tarea, por el exceso de merecimientos de tan excelso personaje. por la índole de los hechos a los cuales he de referirme, *que se recomiendan de por sí*, y lucen, y resaltan comprensibles sin dificultad alguna. . . . pero, dicho exceso de merecimientos, hace que, *no sea fácil* la selección, imprescindible, dado el tiempo que me he propuesto invertir en dicha labor. y menos fácil es aún el tratar de estos asuntos en forma tal, que, no desmerezca del respeto, de la alta consideración, del imparcial juicio que se merecen.

Sea como sea, estoy seguro de que no me faltará vuestra mayor benevolencia, y de que os dignaréis también concederme la más fina atención.

El Señor Doctor Don Gabriel García Moreno, considerado como «Presidente modelo»

Bastará enumerar sus obras más conocidas, para que resalte sobre todos nuestros Presidentes de la República... ¿Será injusticia o apasionamiento calificar de *Presidente modelo*, al que con sólo un presupuesto de 1.000.000 de pesos (y sin gravámen para la Nación), hizo maravillas?... Escuelas, colegios, universidades, politécnica, casa de artes y oficios, establecimiento de bellas artes, observatorio astronómico, caminos carreteros, ferrocarriles, parques, monumentos, faros, dragados; impulsó la organización del Ejército; aumentó honorarios a los empleados públicos; extinguió en buena parte la deuda contraída en la Independencia; se notó la circulación de dinero con palpables pruebas de bienestar y progreso.....

¡Oh sí, Señores!..... hasta la *enseñanza primaria* tuvo necesidad de organizar, como si fuese implantada por vez primera..... En ella tomaron parte principalísima los Hijos de San Juan Bautista de la Salle.

La «Compañía de Jesús», laboró enérgica y eficazmente en el campo de la institución media.

¡Quién lo diría!..... el que han llamado *oscurantista y retrógrado*..... es quien funda con brillantez, la Facultad de Ciencias..... la politécnica..... ¿A cuantas consideraciones se presta este sólo hecho?..... Admirados fueron por los mismos extranjeros, los gabinetes de Ciencias de la Universidad, repletos de aparatos de Física (en todas sus ramas), los laboratorios de Química; las riquísimas colecciones de Historia Natural, reveladoras de las innúmeras preciosidades de este nuestro suelo, tan privilegiado por el Supremo Hacedor.

La pléyade de sabios, que, desde extranjeras tierras, supo traer e interesar en el progreso (lo repito) del país, han dejado más de una prueba de sus estudios y suficiencia. — Wenzel, Eppiny, Kolberys, Mülender, Dessel, Elbart, Menten, Wolf, Grünerrald, Boetzkes, Brugler, M. Gairaud, Jámesson, Dómeç, etc.. se dedican con ardor a la Ciencia y al Arte y estimulan a otros sabios como Cappa, Sodiro, Quijano..... a profundizar en Matemáticas, Astronomía, Química, Botánica, Zoología, Mineralogía, Geología, etc. etc, con el mayor éxito.

¿Quién no le ofrenda un recuerdo de agradecimiento, al visitar el famoso Observatorio Astronómico, orgullo de Quito? ¡Qué importan que ya hoy resulten antiguos algunos notables aparatos (telescopio ecuatorial) que allí existen! fueron en su tiempo los primeros y mejores del mundo. El emplazamiento mismo del edificio, es otra prueba de acierto. . . . bajo la línea equinoccial; bajo cielo tan puro, tan diáfano; en clima por demás sano y delicioso Nada se regateó para su instalación Y todo, absolutamente todo, se debe al «Grande Hombre» ¿Qué mejor monumento, sin sospecharlo, se erigió a sí mismo?

El Protectorado o Escuela Central de Artes y Oficios ¡Otro monumento digno de consideración Con él, llegaba, alcanzaba al pueblo, a la clase obrera (merecedora de máxima atención), la benéfica mano de Presidente tan noble y previsor. La habilidad innata, proverbial de los Ecuatorianos, quedaba apoyada, exaltada y posible de difundirse en amplios horizontes Carpintería, ebanistería, mecánica aplicada, oficios varios e importantísimos, pudieron comprenderse y perfeccionar.

No quedaron atrás las Bellas Artes, como la Música, la Pintura, la Escultura en todo pensaba el Gran Presidente, y tomaba parte activa. Aún hoy por hoy, he podido oír a más de una caracterizada persona, lamentarse amargamente del deficiente apoyo y atención que se presta en la actualidad, a las Escuelas respectivas, tan atendidas entonces.

¡Caminos carreteros y ferrocarriles! ¡Vías de comunicación! ¿Quién puede negar la construcción y existencia *real, palpable, indiscutible*, de vías de la mayor importancia, gracias al genio creador del tan discutido e inmortal Presidente? No obstante el tiempo, las inclemencias atmosféricas, el abandono de los hombres *subsisten esos caminos*. Cuantos y cuantos viajando por ellos, nos hemos descubierto reverentemente, y elevado una plegaria, al recordar a su autor, y agradecer desde el fondo de nuestra alma, obras tan meritorias

La agricultura, la Industria y el Comercio, se difundieron y progresaron de manera indecible, aprovechándose de las facilidades que habían surgido, venciendo toda clase de dificultades. El bienestar cundió entre los mismos obreros propiamente dichos, como natural consecuencia de tan acertados trabajos ¡Hasta los capitales adquiri-

dos, mayores o menores, tuvieron (lo que nunca había sucedido) sitio público y seguro, para su acrecentamiento y resguardo!

No cesó aquí la gran labor de nuestro Presidente.... Abordó él primero, la ejecución de un ferrocarril que uniese la Costa a la Sierra..... Del *Milagro a Chimbo*.... Este fue la *iniciación* del actual (Durán-Quito); cosa siempre difícilísima.....pero dejó la semilla sembrada en buena tierra. Alevosa mano no le permitió contemplar el desarrollo, la evolución de esa obra colosal..... No por eso desmereció en su gloria.

Mentís incontestable a los que le achacan cierto carácter excesivamente refractario, o ajeno a la exaltación de la belleza, es el prolijo cuidado que puso en el adorno, no sólo de la ciudad de Quito, si que también de distintos puntos de la Nación. Monumentos artísticos diversos, jardines deliciosos, calles bien niveladas, pavimentos que aún hoy día llamarían la atención, restauración de históricas joyas..... ¡en todo se fijó!

Cualquier viajero imparcial que el Ecuador recorra, al observar los *faros y luces* de puertos, reconoce, más y más la vigorosa, utilísima civilizadora acción del preclaro Presidente.... y a una vez se extraña, de lo poco que se ha hecho desde entonces por los demás, respecto a ese vital asunto. Ni los ingentes gastos en dragados, asustaron a García Moreno.....en donde convino mandó ejecutarlos. Dígalo sinó, la celebre y pintoresca Ría de Guayaquil.

¿Y el Ejército, podía ser olvidado por nuestro «Grande Hombre»?..... De ningún modo..... Don Gabriel comprendió muy bien, que no debía pensar en un «Ejército de conquista», pero *sí*, en un ejército suficiente para conservar el decoro nacional en el exterior, y la tranquilidad pública en el interior.... Así lo organizó, suficiente, disciplinado, instruídísimo..... llegando a contar con jefes y oficiales que fueron modelos de civismo y heroicidad..... Su táctica estuvo al nivel de la *Europa*.

Para que la Justicia pudiera aplicarse en forma la más apropiada posible, y en los casos de las mayores condenas, construyó el imponente edificio de la Penitenciaría, o sea el Panóptico..... que es otro de sus más grandes y perdurables monumentos..... Edificio que, aun en los tiempos presentes, reúne las mejores condiciones que estatuye la modernísima ciencia penal.

Si con el Panóptico se trató de procurar el saneamiento *moral del pueblo* con la introducción en el país de los *eucaliptus*, consiguió nuestro inimitable y previsor Presidente, el saneamiento *físico* de inmensísimas y variadas comarcas, el embellecimiento de las mismas, y el incalculable beneficio (a favor de la Nación) de disponer en cantidad inagotable, de madera para construcciones, resultante de los *majestuosísimos bosques de eucaliptus*, brotados como por encanto en los cerros y en los campos, gracias a dicha introducción.

Para vergüenza nuestra, no es posible hoy proclamar lo que era *un hecho* en tiempo de los períodos presidenciales del «Grande Hombre» *el gobierno por el Ecuador, del Guayas al Amazonas* casi intacto estaba nuestro Oriente, pese a la ambición peruana ¡Como empezó a ser invadido, usurpado, al ser expulsados los RR. PP. Jesuítas! ¡Qué aberraciones sufren los sectarios! ¡Honor a García Moreno, que protegió cuanto pudo a los abnegados Misioneros! Ellos han sido siempre, el mejor sostén de nuestra Soberanía, ellos los avanzados centinelas en la rica y vastísima Hoya Amazónica.

¿Sabéis por qué fue tan popular García Moreno? Porque tuvo el acierto de *gobernar bajo los principios de libertad, igualdad y fraternidad* Fue un verdadero «genio» Hombre de Estado, de atrevidas y rápidas concepciones No había obstáculos para él; con su entereza de carácter, su intuición excepcional, audacia, fortaleza, férrea mano, luchó y triunfó *contra corriente*, entre millares de gente indisciplinada Pensaba y ejecutaba.

No obstante su infinita bondad, probada en múltiples y conocidísimos casos, era severo dentro del marco de la más estricta justicia.

Talento organizador como pocos, hizo llegara a su colmo el orden y la administración pública con la característica de la mayor *honorades*, de la máxima probidad que pedirse pueda ¿No es esto acaso, uno de los más revelantes timbres de gloria, de que puede enorgullecerse un Presidente? ¿Cuándo se han visto *elecciones* más imparciales? ¡Tirano le han llamado! y fue García Moreno quien sacó al Ecuador de la tiranía *Tirano fue sí*, porque con mano implacable y sin conmiseración ninguna contuvo los avances de la criminalidad y el vicio, purificando la sociedad de elementos corrompidos, perni-

ciosos, que la llevaban a su ruina; tirano le dicen, porque fundado en la Ley, prefería cortar de un golpe la cabeza del *dragón* revolucionario antes de que en iracunda ola se lanzara de un ámbito a otro de la República sembrando la desolación y la muerte; si al cortar por lo sano y para evitar mayores males se llama tiranía, bien podemos también llamar tirano a un hábil facultativo que para salvar la vida a un paciente se ve en la dura necesidad de amputar un miembro gangrenado que amenaza la existencia del enfermo; García Moreno prefería eliminar a un *caudillo* revolucionario antes que contemplar el triste espectáculo de tantos hogares desiertos, multitud de huérfanos inocentes que llorarían indudablemente la muerte de seres queridos caídos en luchas fratricidas, como fatal consecuencia de la ambición desmedida de ciertos hombres que, sin tomar en cuenta los funestos resultados de una revolución, se lanzan a ésta, sembrando de cadáveres los campos, ocasionando la ruina, el hambre y el empobrecimiento interior, junto con nuestro consiguiente desprestigio en el exterior; el «Gran Presidente» tomando en consideración lo anteriormente expuesto se veía en caso de aplicar la Ley sin contemplaciones a los que querían ahogar a la Nación en ríos de sangre y porque así lo disponía la Constitución de entonces; luego, si cumplía con disposiciones terminantes escritas en nuestra Carta Fundamental, no podía ser tirano, no puede calificarse de tal a quien observa fielmente las leyes; me diréis tal vez vosotros que hubo ocasión que se extralimitó de sus atribuciones, yo os contestaré que jamás salió del marco que le señalaba su deber, y, si alguna vez en apariencia lo hizo, fue en casos excepcionales, que redundaban siempre en bien de la colectividad y tendiendo siempre a un mismo fin, a la tranquilidad, al progreso de la Nación. y si echamos una rápida ojeada a los sucesos posteriores, ¿no encontramos acaso pruebas de verdadera tiranía ejecutadas por los mismos que fieles observadores de la doctrina liberal que proclama la inviolabilidad de la vida humana? ¿No es acaso asesinado en oscura y lóbrega noche y *sin fórmula de juicio Victor León Vivar?* ¿Y qué diremos de los infelices soldados fusilados en Guayaquil en 1907 a pesar de prohibirlo terminantemente la Constitución Liberal que nos rige? El General Don Julio Andrade ¿no es por ventura alevosamente asesinado en el cuartel de Policía de Quito, por sus correligionarios, por los *mismos* que proclaman la *inviolabilidad de la vida humana* creyéndose los *únicos*, los *irreemplazables* los *llamados* a sos-

tener en alto el pendón liberal?... ¿no es verdad Señores que a estos hechos se los puede calificar con propiedad de actos tiránicos efectuados a mansalva, contra toda ley y contra todo derecho?.....

Si hubieran existido tiranos como García Moreno, las revoluciones habrían desaparecido para siempre del Ecuador; no hubiéramos visto derrocharse los caudales de la Nación en sofocar revoluciones injustas, causando el empobrecimiento del País; con tiranos como García Moreno, se hubiera conservado intacta nuestra soberanía, y, los usurpadores peruanos no hubieran avanzado ni un pie en nuestro territorio Oriental al paso de vencedores (como hoy lo hacen), mientras nos despedazamos en guerras intestinas, restando a la Patria sus energías; con hombres como el «Gran Don Gabriel», el Ecuador se hubiera encontrado cruzado de ferrocarriles y de toda clase de vías de comunicación de Norte ~~Q~~ Sur y de Oriente a Poniente, y todo, de *exclusiva propiedad* de la Nación, sin gravamen alguno y sin que resulte una «historia de lágrimas y sangre», como alguien acertadamente lo calificó de tal al impropriamente llamado «Ferrocarril del Sur».... Con estos antecedentes, ¿no obramos con justicia al calificarlo de «modelo»?..... ¿Qué Presidente, podrá llevar con más propiedad, ostentar con más orgullo el título de *Gobernante modelo*?....

Si al suelo miramos, obras tuyas vemos, andamos por ellas.... si observamos a nuestro *derredor*, edificios, construcciones valiosas nos lo recuerdan.... si al mismo *Cielo* contemplamos queremos en su monumental Observatorio, satisfechos se *verán* nuestros deseos.

García Moreno considerado como «Político»

Su campaña empieza en 1844, con la «Sociedad filantrópico-literaria», donde entusiasmaba a sus oyentes comentando artículos de «La Linterna mágica», en contra del General Flores. Su valor y audacia contribuyeron muy mucho para el triunfo; en 1845 esta revolución, lógica e imprescindible, derrocó a ~~nuestro~~ General.

No obstante el éxito que obtuvo, no se puso al lado de Don Vicente Ramón Roca, elegido Presidente de la República por la Convención Nacional reunida en Cuenca, el

año 1846. El deseo del joven García Moreno había sido, ver elevado a Presidente, al gran poeta *Olmedo*. Esta contrariedad motivó escribiese cinco o seis números de «El Zurriago», periódico satírico y de valientes artículos.

Para defender a la Patria de las locuras de Flores (en su expedición secundada por la Reina María Cristina), se ofreció incondicionalmente al Gobierno de Roca (1848), y escribió para levantar los ánimos, trece números de «El Vengador».

En 1850, alcanzó Don Diego Noboa (entonces Jefe Supremo de la República) se recibieran a varios Reverendos Padres de la Compañía de Jesús, y a una vez les devolvieran su antigua casa o Colegio.

Tomó a su cargo la defensa de tan dignos Padres (expulsados de Nueva Granada), en contra de Jacobo Sánchez. Para ejercer el mayor efecto, publicó un opúsculo intitulado «Defensa de los Jesuítas».

En 1853, publicó también el periódico «La Nación» (dos números), evidenciando los errores, injusticias y funestos extravíos de un gobierno creado por inicua revolución. En el prospecto de este periódico, manifestó las ideas y los principios que iba a desenvolver, y bajo cuyos auspicios debían prosperar los pueblos. «Una de nuestras ideas es, dijo, que la ventura de una nación consiste en el desarrollo constante de los elementos civilizadores; que no hay civilización si no progresan simultáneamente la sociedad y el individuo; que no existe progreso social, donde se desconocen los mejores materiales, donde la miseria devora a la población y donde la *industria revolucionaria* es el seguro medio de enriquecerse; y que es imposible el progreso individual cuando en brazos de la ignorancia yace adormecida la inteligencia, y cuando las doctrinas desorganizadoras van relajando los vínculos de la moral, y apagando rápidamente la brillante antorcha de la fe religiosa.»

.....

¿No es lo dicho, un completo y verdadero programa de gobierno? a él ajustó su conducta política el «Gran García Moreno».

Como sensible e inmediata consecuencia vino el *destierro* de nuestro héroe. regresó, al ser elegido Senador por la Provincia del Guayas; pero, volvió a ser destie-

rrado, con el pretexto de que regresó sin salvoconducto... ¡Qué ilegalidad!... ¡Cuánto sectarismo!... Permaneció en Paita hasta principios de 1855, y luego pasó a París, hasta fines de 1856, acogiéndose a lo dispuesto por el Congreso del mismo año.

Electo Senador para 1857, concurrió al Congreso, presentando un proyecto de Ley Orgánica de Instrucción Pública acertadísimo, elaborado concienzudamente en Francia... pero, sus enemigos consiguieron se desechara... Combatió (como él sabía hacerlo) el desastroso gobierno del General Robles, hechura de *Urbina*, y atacó denodadamente a las *logias masónicas*, que tenían sus inmundas garras afianzadas por demás en Guayaquil.

Fundó en 1858, con otros amigos, el periódico «La Unión Nacional», y en el Congreso se hizo tan temible al Gobierno, que éste procuró a toda costa la disolución de las Cámaras, para evitar resaltase al *descarnado*, la nefanda labor de un Gobierno que era un colmo de indignidad.

El pueblo de Quito, no pudiendo soportar ya la tiranía de Robles y Urbina, se rebeló el 1º de Mayo de 1859... creando un «Gobierno Provisional», formado por García Moreno, por Don Jerónimo Carrión y por Don Pedro José de Arteta. Al renunciar este último, fue sustituido por Don Pacífico Chiriboga. Asimismo se nombraron como suplentes, a los Señores Manuel Gómez de la Torre, Rafael Carvajal, y José María Avilés. En especial se dedicó García Moreno a las operaciones militares, una vez llegado a Quito atravesando los montañas de Quevedo.

Después de varios accidentes, marchó Don Gabriel a Guayaquil a entrevistarse con el General Castilla, quien se había pasado a Paita, hasta donde tuvo que avanzar nuestro intrépido García Moreno. La entrevista resultó dura e ingrata... y decidió a Don Gabriel a tratar con Franco en Guayaquil, en busca de una *honrosa* unión, que permitiera triunfar cuanto antes de la invasión peruana... Nada consiguió. En viaje a Quito, fue preso por tropas sublevadas en Riobamba... logró ser pronto puesto en libertad, y, dominar a los rebeldes.

Al considerar García Moreno, LO PELIGROSO QUE ERA PARA EL PAÍS, la presencia de la escuadra peruana en Guayaquil y el desembarco de tropas enemigas en Mapasingue,

Tornero y Buijo, aparte de la ambición desenfrenada de Franco y Espantoso.....acarició por unos momentos la idea del PROTECTORADO FRANCÉS, en ciertas, prudentísimas, condiciones.....bastó eso, para que sus enemigos personales se ensañaran injustamente, llamándole «antipatriota» y cuanto les vino en mientes.

Con su gran tacto y golpe de vista comprendió el partido que se podía sacar del veterano, caballeroso y arrepentido General Flores, por lo cual le mandó llamar para defender juntos la independencia patria.

En 17 de Enero de 1860, salió García Moreno de Quito, al frente de tres columnas, para reunirse con la vanguardia del Ejército (del Gobierno Provisional), estacionada en Guaranda.

Sin embargo de triunfar en todas partes el mencionado Ejército, Don Gabriel escribió otra vez a Franco, invitándole a salir, uno y otro del territorio nacional, evitando así mayores males..... ¿Se quiere más nobleza, más desprendimiento?..... No correspondió Franco.... y se impuso la guerra.

En Julio de 1860 (ya citado) emprendió definitivamente García Moreno, campaña contra Guayaquil, electrizando con memorable proclama a pueblos y soldados.....y.... triunfó, como a la desgarrada Patria convenía..... con rapidez y por completo, lo mismo en Babahoyo que en Guayaquil.

A raíz de estas victorias, restableció Don Gabriel la antigua bandera ecuatoriana; creó la provincia de «Los Ríos», y, *liberal de verdad*, implantó el genuino principio republicano, correspondiente a todo gobierno representativo.....*la representación nacional basada en la población*.... ¿Se quiere aun, más honradez política?..... ¡Hasta se dispuso que el sufragio fuese directo y universal!.....

Creo que con lo referido, he sintetizado la manera de ser del inolvidable García Moreno, considerado como «*político*».... pero eso no impide añadir que, en lo referente a relaciones con los distintos Países, estuvo siempre a la altura del mejor diplomático.

García Moreno, considerado como «Católico práctico»

¡El sello peculiar de éste héroe mártir! el catolicismo.

Dotado por la Divina Gracia, de máxima ecuanimidad, fue, católico práctico en su vida privada, íntima.

¿Qué más prueba se necesita de su práctico catolicismo, que, *el reto, único en el mundo*, lanzado al Tirano que se atrevió con el Sumo Pontífice? Los sectarios dirán: ¡Quijotismo! Nosotros podremos decir: ¡Sublime profesión de fe! y siendo quien la hizo, Presidente de la República.

¿Queréis otra? fijaos en el *Concordato* con la Santa Sede reflexionad acerca de él ¡Cuántas luchas suscitadas por su proclamación y sostén! Triunfante quedó García Moreno.

¿Queréis otra? Su reforma de la *Constitución de la República*, a tenor de lo propuesto por los Ilmos. y Rdmos. Obispos y a tenor de su conciencia.

¿Es posible olvidar, la *consagración* de la República al Divino Corazón de Jesús?

Del dominio público fue, su catolicismo práctico, en la vida privada *predicó con el ejemplo* detalles *huelgan*, los conocéis indudablemente.

Escuchad tan sólo, algo muy significativo, que relata Veillot, casi al final de su notable y emocionante artículo, publicado el 16 de Setiembre de 1875: «. no ignoraba que ~~era~~ acechado por los asesinos, y así decía a sus amigos: Me matarán! Cuando yo esté seguro del asentimiento público, entonces no podrá aguardar más el puñal! ¿Cómo podré guardarme de los que me reprochan el ser cristiano? Si yo quisiera agradarlos, sería digno de muerte. -Puesto que no temen a Dios son dueños de mi vida; no quiero yo mandar a Dios ni apartarme del camino que me ha señalado» Sus últimas palabras fueron:

«Dios no muere»

En fin, realmente no es de admirar, que, los inimitables hechos de este «Grande Hombre», de este émulo de

Carlomagno y de San Luis, de este «Héroe Mártir», se hayan difundido por todo el mundo. y de que, su personalidad, sea más conocida en Europa, que, entre nosotros mismos. Es timbre de gloria, es cosa que honra, el poder decir, el poder ostentar en Europa, *haber nacido en el país de García Moreno*. por mí mismo he tenido la dicha de comprobarlo.

Me encontraba enfermo en el Hospital de «Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús» sujeto a una grave operación, a este Establecimiento benéfico acuden los Domingos y días festivos la nombrada Asociación o Cofradía de los «Luisés», integrada por lo más granado y noble de la sociedad barcelonesa; su objeto es: distribuir entre los enfermos, folletos, libros, etc. sanos, instructivos y morales para que, al mismo tiempo que se curan las dolencias del cuerpo con las atenciones de aquellos sabios que forman el personal directivo de esta Casa de Beneficencia, regeneren también el espíritu con su lectura, animando a los pacientes con amena charla; en una de estas ocasiones se le ocurrió preguntarme a uno de estos Señores por mi nacionalidad, y, al contestarle *soy ecuatoriano*, no pudo contener un sentimiento de sorpresa y a su vez me dijo, «Ud. es del país del «Presidente Mártir», interroguéle que a cual «Presidente Mártir» se refería, me replicó «a García Moreno, al Grande Hombre, al que consideramos nosotros como el orgullo y ejemplo de los gobiernos» y me invitó para que asistiera a las reuniones semanales que tenía la Asociación; efectivamente, cuando me encontré restablecido, asistí por algunas ocasiones a las juntas semanales que celebra la mentada «Asociación» y pude oír que después de leer uno de sus miembros algunas páginas de la «Vida de García Moreno», y relatar uno o varios episodios de su vida; se daba enseguida una pequeña Conferencia, (que podemos llamar íntima o familiar), haciendo alarde de sus virtudes públicas y privadas y por último señalándole como modelo de abnegación y patriotismo cuya heroicidad subió al grado más sublime. al martirio.

He relatado brevemente este pasaje personal, mío, para que se vea una vez más, que, mientras el «Grande Hombre» es conocido en los centros más civilizados de Europa, aquilatados sus méritos y venerada su memoria; en el Ecuador, en su Patria, en la tierra que enalteció con sus virtudes y regó con su sangre, ni siquiera se sabe de una manera mediana algo concerniente a su preclara historia.

Agradezco desde lo más íntimo del alma, la bondad que me habéis prodigado, al escucharme y a un tiempo, el honor que me ha cabido en suerte permitidme termine, haciendo ferviente voto, de admiración, de respeto, de adhesión incondicional, a los principios y a la memoria del «Grande Hombre», que si fue *Grande*, lo fue, por su acendrado catolicismo, por su amor a la justicia, por su rectitud y severidad para castigar a los criminales sin contemplación alguna, siguiendo su célebre máxima de «libertad para todo y para todos menos para el mal y los malhechores», y finalmente porque en sus Administraciones supo rodearse de hombres de reconocida ilustración y probidad, tales como el Sr. D. Javier León quien a su elevada alcurnia y noble cuna unía los méritos de la más acrisolada honradez; y que, este pequeño trabajo, ajeno a toda aspiración literaria, sea como un grano de arena que deposito a los pies del monumento de «García el Grande».

Febrero de 1921.

José María Coronel.



Señores:

La conferencia que acabamos de oír tiene su especial merecimiento así por habérsela dado un obrero como porque este caballero no pertenece a ninguno de los cuerpos gremiales fundados por la clase trabajadora; de donde resalta su patriotismo y su febril entusiasmo por la causa de Dios y la Patria; por lo cual yo, como Presidente del comité obrero García Moreno, fundado por la Sociedad Artística e Industrial del Pichincha, agradezco muy de veras al Sr. Conferencista José María Coronel.

Si extendemos nuestras miradas del Carchi al Macará, tendremos un panorama precioso, realzado por las grandes obras que nos legó el Mártir ecuatoriano, y que acaba de enumerar el compañero que me precedió en el uso de la palabra.

Fijemos la atención en sus mensajes y veremos que estos documentos no son otra cosa que la exhibición de las grandes obras llevadas a cabo por el magnánimo Presidente García Moreno, cuya labor era secundada con frenético aplauso y entusiasmo por esos congresos que eran luz para la inteligencia, fuego para el corazón y estímulo de progreso y civilización para el pueblo ecuatoriano, que entonces contaba en su presupuesto con un total tan reducido que no llegaba siquiera a un millón de sucres. García Moreno, es el maestro en todos los ramos del saber humano: finanzas, economías, ciencias, honorabilidad, carácter, religión y cuanto dice relación al progreso intelectual, moral y material: era pues la síntesis de todas las cualidades que deben poseer los gobernantes que, según el corazón de Dios, se preocupan de la suerte de los pueblos confiados a su cuidado. Su actividad, su cuidado por la paz, el bienestar y felicidad de su Patria, le llevaban en alas de águila por todas partes: era el martillo de los revolucionarios de oficio y el

centinela alerta de la República, cuyos intereses sagrados así en el interior como fuera de sus fronteras estaba para defenderlos a costa de su propia sangre como así lo pronosticaba y lo ansiaba, y esa gloria la obtuvo.

En los grandes todo es grande, hasta su misma muerte: García el Grande fue asesinado por su Dios y por su Patria ¿qué mayor gloria? perdonó al enemigo imitando al divino Redentor que desde la cruz clamaba: «Padre, perdónales porque no saben lo que hacen» ¿qué mayor grandeza? y antes de entregar su alma a Dios al pie de la misma cruz que un día cargó sobre sus hombros, abrió sus lindos ojos por última vez para contestar al Sr. Canónigo Tobar que le hablaba de perdón y los cerró llevándose consigo el inmenso sol de la eternidad en sus pupilas, como decía el poeta católico Aurelio Mutis que se dignó visitarnos; decidme, hermanos, ¿no es verdad que os dan ganas de ser grandes para morir así? ¡Oh, García Moreno cuánta gloria, cuánta grandeza, cuánta sublimidad en la muerte misma que es el terror de la gente ordinaria.

¡Ah!, liberalismo regicida, que acabaste con la Patria, matando a aquel que era su hijo mimado, su protector, su defensor y el elemento más poderoso de toda su grandeza! Es que el Liberalismo, Sres., no es patriota y si habla de patriotismo es tan sólo para engañar a los incautos y lograr así apoderarse de las arcas fiscales que es lo único que busca. Para este sistema demoledor, toda grandeza que puede oponerse a esta su hambre insaciable de oro, debe ser anulada por el *puñal de la salud* como él llama al cuchillo del asesino. Sus enemigos para justificar su crimen le llamaron tirano, cruel, asesino. No hay tal, no se ha de confundir la tiranía con la justicia vengadora y no en vano el Gobernador eterno delega su poder al mandatario que imita el gobierno celestial aquí en la tierra. Si él castigó a los verdugos de su Patria, fue porque esos criminales y revolucionarios de oficio, lo merecían; y el bien particular se ha de someter al bien general, razón por la cual el Vengador y Mártir del Derecho cristiano solía decir: «Muera uno y no mueran ciento».

En los 26 años de la dominación liberal, que en su manía de presentarse siempre con la máscara hipócrita de altruísmo, filantropía, paz, buenas maneras y guante blanco, ¿qué hemos presenciado? Que respondan las víctimas inofensivas de los Moscosos, los Maldonados, los Vivares y

mil otras con cuya sangre está empapado el suelo ecuatoriano; que respondan también los cepos Pérez, las máquinas eléctricas, el palo, el látigo, los baños de hielo, los asesinatos que los victimarios llaman *suicidios*. Ah!, Sres. oyentes, más bien pondré punto final al cuadro de horror que os presentaría, la descripción del alcance sangriento del terrorismo liberal de que hemos sido nosotros mismos testigos oculares y víctimas: ¡oh sarcasmos de los tiempos!, ¡los verdugos de la Patria se llaman hoy sus regeneradores y redentores!

Compárese la suerte del pueblo actual con la del pueblo de García Moreno: hoy muere de hambre, hoy se corrompe, se envilece, soporta impávido tantos impuestos que la glotonería liberal le obliga a pagar, yace desnudo, sin hogar, sin ilustración, sin fe, sin religión y ¿qué hace por recobrar su dignidad, su honor, su fe y por librarse de los que le llevan con la soga al cuello? Nada, soporta porque va degenerando poco a poco merced al escándalo, a la enseña laica, al concubinato público llamado matrimonio civil, al materialismo que es consecuencia necesaria de los principios disolventes del Liberalismo hipócrita y traidor. Sí, Sres., la grandeza de García Moreno salta de este sistema de comparación como él mismo lo dijo hablando de Alfaro: «Dejadle con vida porque él (el liberalismo machetero y el de guante blanco) vindicará mi obra.» En los tiempos de García Moreno había pan, vestido y lumbre en el hogar; hoy gastamos mucho y vivimos hambrientos, desnudos y tiritamos de frío; antes había temor de Dios, patriotismo, amor verdadero en la familia y entre los individuos; hoy reina la flasefemia, la impiedad, el perjurio, la degradación, la cobardía, el amancebamiento público aprobado por la ley, el odio mutuo y el egoísmo más repugnante: hoy para hacer algo se calcula, se pesa, se mide, se cuenta, se desconfía de lo más sagrado; antes, el móvil de nuestras acciones eran Dios, la idea sobrenatural y la Patria. En los tiempos del error y el vicio, del placer, de los goces materiales, de la embriaguez, y de la morfina, no se pueden engendrar sino el raquitismo, la enfermedad, la muerte ya que las grandes virtudes son el trabajo lento de la mortificación, de la sublimidad de ideas, del carácter. Aspiremos, Sres., a que vuelvan los grandes hombres con su patriotismo, su heroísmo, sus virtudes.

La Historia de los prohombres de los pueblos, escuela es para las futuras generaciones; nosotros sin ir a men-

digar en la de naciones extranjeras, estudiemos la de nuestro héroe García el Grande, enseñémosla a nuestros hijos; presentémosles sus cualidades como modelo y perpetuémoslas en el mármol, en monumentos que sean una eterna y nunca interrumpida enseñanza; hé aquí pues, señores, el honroso motivo de la creación de este Comité «García Moreno».

Este hombre grande no necesita monumentos porque los tiene no sólo en su patria sino en el mundo civilizado. Recorramos el Ecuador de Norte a Sur y de Oriente a Occidente y encontraremos sus obras que son sus mejores monumentos, los cuales cumplen muy elocuentemente con el objeto de enseñarnos su grandeza y sus virtudes; salgamos de nuestras fronteras, y el nombre de nuestra Patria lo oiremos en los labios de los extranjeros de valía ensalsado y glorificado por la estima que tienen ellos de García Moreno su preclaro hijo y Presidente. Luego Sres., nosotros necesitamos manifestar al mundo que somos un pueblo culto y civilizado, capaz de conocer y apreciar los merecimientos de los grandes hombres. Si esto es así ¿cómo no ensalzar y amar también a ese partido que engendró este personaje, al Partido Conservador? Esta entidad política, Sres., es presentada hoy con caracteres negros por sus enemigos; pero no es así, no les creáis: es que quieren perpetuarse en el mando para gozar más y más de pingües sueldos; y como eso no lo conseguirán sin la ayuda de cómplices; de aquí la necesidad de aumentar allegados y más allegados que les sirvan de peldaños para escalar el tesoro público, cuya posesión no puede alcanzarse sino calumniando y calumniando.....

El precioso ideal conservador no hace otra cosa que poner en práctica las máximas del Evangelio así en las leyes de la República, en los tribunales, Escuelas, Colegios, Universidades como en la vida práctica de los individuos, las familias y la sociedad, sin desatender por esto los demás órdenes del progreso humano. En confirmación de lo dicho, ahí está la historia de García Moreno. ¿Este hombre extraordinario desatendió algo que pudiera traer la felicidad de su pueblo, ya sea que se lo considere por el aspecto intelectual, moral o material? No, todo estuvo en su cabeza privilegiada, a todo extendió su mirada de águila y todo le mereció protección especial. Se acordaba de aquella máxima del Divino Redentor: «Buscad mi reino y lo demás os he de dar por añadidura».

Sí, el Ecuador sirvió a Dios y tuvo la abundancia de todos los bienes; hoy sirve al diablo y se muere de hambre es el Hijo Pródigo del Evangelio.

Repito, Sres., en el exterior se nos tiene en un concepto muy elevado a los ecuatorianos por la estima que tienen de García Moreno, y nosotros por nuestra decidia, defraudaremos este honroso concepto? No; porque sí somos inteligentes para conocer la verdad; buenos para amar el bien; poetas para apreciar la belleza y gratos para reconocer y pagar, a lo menos de alguna manera, los inmensos bienes que se nos han hecho. Luego, Sres., manos a la obra, se trata de levantar un monumento a nuestros sentimientos, a nuestra cultura, a nuestro carácter; levantémoslo pues, cueste lo que costare. Si es necesario el dinero, ahí esta el óbolo a medida de nuestros pequeños haberes; ¿se necesita inteligencia?, aportemos nuestras luces, nuestras iniciativas; ¿se necesitan corazones, energías y valor para arrostrar las dificultades que se nos opongan en la realización de la obra? pues ahí están; que no nos faltarán para hacernos respetar ya que con nuestro proyecto no injuriamos a nadie, a no ser que los criminales se den por ofendidos con la exaltación de la virtud, el talento, la dignidad y soberanía del gran Patriota.

Antes de concluir, sea esta la ocasión para presentar nuestros votos de agradecimiento al pro-hombre y gran patriota Sr. Dn. Carlos Fernández Madrid, por su amor a la clase obrera y su valioso contingente en la publicación del folleto que tenéis a vuestra vista. He aquí pues, uno de los pocos ciudadanos que nos quedan como preciosas reliquias de aquella época de oro, de aquellos tiempos del Magistrado modelo.

Ahora pues, Sres. oyentes, para terminar, quiero que prometáis ante Dios y ante la Patria, no desmayar en la obra cuya realización nos hemos propuesto alcanzar. ¿Lo prometéis? Sí, lo prometéis.

H E DICHO.

Loilo Suárez.